

Causatividad y Morfosintaxis: resultativas procesuales

Fernando López García
Universidad Complutense de Madrid
ferkiinmadrid@hotmail.es

A María Jesús y Amaya

Resumen

La presente contribución consiste en la exposición de las propiedades de un tipo de construcciones resultativas a través de su detallado análisis en relación con el comportamiento aspectual y eventivo de los predicados que las originan, llamados “procesuales”, representantes de un grupo de verbos inacusativos morfológicamente descritos, fundamentalmente, como parasintéticos.

La Causatividad halla sendas formas de manifestación en la conformación morfológica de determinados predicados y en la construcción sintáctica con el auxiliar resultativo *estar*.

La primera de ellas atañe al valor causativo de ciertos parasintéticos:

envejecer es “causar X Estado₁ → Estado₂ más viejo”,

oscurecer es “causar X Estado₁ → Estado₂ más oscuro”.

La segunda de ellas atañe a la Telicidad motivada por la formación de Cláusulas Absolutas, característica atribuible a inacusativos de Cambio de Estado: X *está envejecido*, *está oscurecido* vs. X **está bailado*, **está surgido*.

Las resultativas producidas difieren de las generadas desde predicados transitivos en la interpretación incremental que reflejan; así, *Pepe está envejecido* significa “Pepe está más viejo que antes” sin que ello implique “Pepe está viejo”; *El cabello está aclarado* significa “El cabello está más claro que antes” sin que ello implique “El cabello está claro” (cf. *El bosque está quemado*, *El barco está hundido*).

Palabras clave: Causatividad, Parasíntesis, Resultativas

1. Introducción: La Teoría de la Causativización Generalizada (TCG)

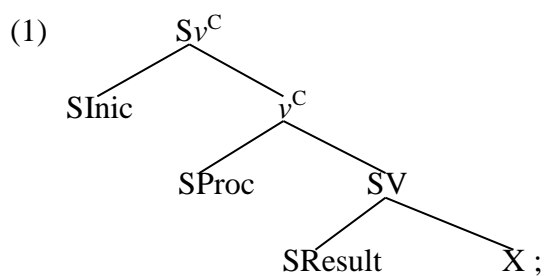
La Teoría de la Causativización Generalizada (TCG) consiste en la descripción y definición de todo evento de Cambio como Evento Causativo (EC). Esta teoría permite analizar de forma unificada todos aquellos eventos y manifestaciones sub-eventivas relacionadas que impliquen un Cambio, bien sean de índole agentiva (Eventos Causativo-Agentivos -ECAs: *romper*-; Eventos Agentivo-Causativos -EACs (*asesinar*-), bien sean de índole inacusativa (Eventos Causativos No-Agentivos -ECNAs (*floreecer*-).

El tratamiento de la relación Causa-Cambio como base de toda descripción eventivo-causativa requiere de un panorama explicativo que responda a las diferentes formas de construcción de tal relación básica: la TCG atiende a la formalización de los Eventos Causativos en tres niveles: a) nivel analítico o sintáctico; b) nivel sintético o morfológico; c) nivel léxico o semántico. Estos tres niveles, someramente descritos a continuación, disponen de ciertos mecanismos morfosintácticos de representación de la Causatividad.

El cometido principal de la TCG es integrar la Inacusatividad, la Agentividad y la Causatividad (estándar o transitiva) en un esquema representacional que ofrezca un panorama, centrado en el español, acerca de su denominador común: la noción de *Causa*. Basándonos en ciertas observaciones pertenecientes al marco teórico del *Modelo de la Rección y el Ligamiento* (Chomsky 1981) y en otras encuadradas en el *Programa Minimista* (Chomsky 1995) y tomando como referencias principales los modelos representacionales de Chomsky (2007 y 2013) y de Ramchand (2008, 2013 y 2014), la TCG desarrolla un paradigma de la Causatividad en nuestra lengua a partir de las formas analíticas, sintéticas y léxicas empleadas en la manifestación de la noción de Causa en los diferentes estadios y sub-eventos de la interfaz Léxico-Sintaxis.

Chomsky (2007 y 2013) distingue formalmente eventos transitivos y eventos inergativos vs. eventos inacusativos y eventos pasivos tomando como criterio la presencia de argumento externo y argumento interno. Así, los primeros responden a la tipología v^* y los segundos, a la tipología v . Por su parte, nuestra TCG requiere de un contraste entre Eventos Causativos y eventos no causativos, siendo la Causatividad evaluada al margen de ese criterio estructural y desestimada en sus representantes a uno y otro lado de la confrontación: los eventos inergativos (v^* en Chomsky 2007 y 2013) no denotan Cambio ni Causatividad; los eventos inacusativos (v en Chomsky 2007 y 2013), sí, (cualquier Verbo de Cambio de Estado). Por tanto, reformulamos su distinción mediante la oposición entre ECs (correspondientes a la notación v^C) y eventos no causativos (correspondientes a la notación v) con el fin de dar cuenta de una primera marca descriptiva de la relación Causa-Cambio, previa a cualquier análisis exhaustivo de los componentes causativos del evento en cuestión.

En cuanto a los estudios de Ramchand (2008, 2013 y 2014), adoptamos su modelo representacional, tanto en cuanto a sus componentes como en cuanto a su conjunción: las funciones de Iniciador, Transitor (*Undergoer*) y Resultante como elementos de encabezamiento estructural se corresponden igualmente en nuestro paradigma con los estadios Iniciador, Proceso y Resultante, respectivamente. A este modelo le incorporamos la caracterización del evento representado como causativo o como no causativo:



- (2) 1er estadio:
 CAUS + INERG
 (p. e. Hacer correr / Bruñir (“hacer brillar”))
2do estadio:
 INERG
 (p. e. Correr / Brillar)
3er estadio:
 CAUS + INACUS
 (p. e. Hacer florecer / Matar (“hacer morir”) / A-bland-ar)
4to estadio:
 CAUS + ESTADO
 (p. e. Causa + Florecer (florecido) / Morir (muerto))

Primer sub-evento: Sv^C [SInic, v^C]

Segundo sub-evento: v^C [SProc, SV]

Tercer sub-evento: SV [SResult, X]

En el primer estadio se desarrollan eventos causativos complejos: Eventos Agentivo-Causativos (CAUS + INERG: *hacer correr, bruñir*), Eventos Agentivos No-Causativos (INERG: *correr, brillar*). En el segundo se desarrollan eventos causativos simples o transitivos: Eventos Causativo-Agentivos (TRANS AGENT: *matar*), Eventos Causativos No-Agentivos (CAUS + INACUS: *hacer florecer*). En este estadio se causativizan los Verbos de Cambio de Estado y los Verbos de Existencia o Aparición a través de operaciones sintácticas (construcción *hacer + infinitivo*), morfológicas (parasíntesis) o mediante el propio léxico. Por último, en el tercer estadio se encuentran los estados de los VCE (*muerto*) y de los VEA (*florecido*), que, unidos a una Causa, *Propiedad* (Ramchand 2008) o *Circunstancia* (Mendikoetxea 1999), constituyen un *proceso de cambio* como resultado de un Evento Causativo implícito, esto es, un EC en el que no se expresa necesariamente el factor desencadenante del Cambio en la sintaxis.

Los tres niveles expresivos de todos estos tipos de predicados responden, típicamente, a los siguientes mecanismos de representación causativa:

a) Nivel analítico o sintáctico: en él se emplea la construcción <HACER + INFINITIVO> como una construcción causativa que desarrolla una función supletiva (Iglesias 1992; Haspelmath 2000) para aquellos ECs que carecen de expresión léxica. Las propiedades más relevantes de esta construcción, considerada, en contra del criterio de la mayor parte de la bibliografía, potencialmente perifrástica, son las siguientes (v. López García 2017): i) posibilidad de generar estructuras monoclausaes o biclausaes en función del contexto, y bieventivas cuando se dan simultáneamente dos EACs; ii) uso genérico derivado de la no explicitud de su sujeto semántico en ciertos contextos; iii) distinción frente a la alternativa analítica a una expresión léxica y frente a un recurso sintáctico; iv) posibilidad de expresar causación directa y causación indirecta, no restringiendo su uso a la segunda; v) pluralidad en su selección causativa, no restringiéndola al Agente; vi) autonomía para expresar ECs tanto voluntarios como involuntarios; vii) uso no sobregenerador por defecto.

b) Nivel sintético o morfológico: en él se emplea la parasíntesis como mecanismo causativizador: los ECs de morfología parasintética deadjetival que expresan valor causativo se corresponden con una representación formal propia.

c) Nivel léxico o semántico: en él se emplea la diátesis causativa, entendida como la relación estrictamente opuesta entre dos modos expresivos que representan los estadios semánticos del fenómeno de la Causatividad (diátesis CAUS-INACUS), según la cual se describen dos vías de expresión causativa que suscitan la citada relación diatética entre ciertas piezas léxicas: i) dos piezas léxicas, las cuales mantienen una relación de inclusión semántica, originan una oposición a partir de su función representativa del estadio causativo contrario al ocupado por la otra (*matar-morir*); ii) una misma pieza léxica representa ambos estadios y, por tanto, confronta su uso CAUS y su uso INACUS de la misma forma en que lo hacen aquellas piezas que constituyen la vía anterior (*dormir* [TRANS / CAUS]-*dormir* [INTRANS / INACUS]). Se establece la direccionalidad INACUS-CAUS tanto en estos ECs como en aquellos que presentan alternancia anticausativa (*romper-romperse*), tratados en relación con la Ergatividad como subclase de Inacusatividad, sin que ello implique una selección apriorística de la Causa ni la consideración de que existe como tal una Causa Interna (cf. con una Causa de tipo Circunstancia) por el hecho de que el estadio INACUS sea estructuralmente prominente por defecto.

2. La parasíntesis como mecanismo causativizador

El concepto de *parasíntesis* ha recibido diferentes propuestas de definición por parte de los distintos autores que se han dedicado a su análisis.¹ En nuestro caso, optamos por describirlo como un mecanismo de formación de palabras en el que intervienen la derivación por sufijación y la composición, en ese orden.

Cabe señalar que los parasintéticos que vamos a analizar se corresponden con los que presentan las siguientes combinaciones de prefijo-sufijo: *a-BASE-ar* (p. e. *aclarar*, *adelgazar*), *en-BASE-ar* (p. e. *engordar*, *enturbiar*) y *en-BASE-ecer* (p. e. *encarecer*, *ennegrecer*). Todos ellos han conformado un grupo más o menos homogéneo para los diferentes estudios dedicados a la parasíntesis, recibiendo diferentes valores en función de las bases sobre los que se construyen, siendo los más habituales el causativo y el incoativo.

Conviene que comencemos nuestra exposición por esta última cuestión. En primer lugar, dudamos de la relevancia del valor incoativo, pues creemos que se trata de una mera manifestación aspectual del T₁ del causativo: por ejemplo, *aclarar* no expresa Incoatividad antes que Causatividad, no es natural considerar tal direccionalidad de valores, sino, más bien, optar por su manifestación de Causatividad en todo caso ligada inicialmente al sentido incoativo -como, por otro lado, sucede con cualquier EC y con cualquier evento de naturaleza incremental-. A ello hay que añadir que, como señala Serrano-Dolader (1999: 4707), este supuesto valor se refleja típicamente en ECs expresados en forma pronominal (p. e. *alargarse*, *enrojecerse*), siendo aquellas formas no pronominales (*aclarar*, *adelgazar*) una excepción. Precisamente estos últimos casos son los que, a nuestro juicio, dan cuenta de que la Incoatividad surge de la pronominalización, relacionada con la expresión del Proceso (SProc) del EC. Así, los del tipo de *aclarar* y *adelgazar* no presentan valor incoativo alguno salvo aquel que se quiera atribuir de forma general -en nuestra opinión, no justificada- a todo el grupo.

Tanto es así, que este hecho afecta de manera general a los causativos sintéticos: siguiendo a Bosque (1976: 104-105), que a su vez recoge la propuesta de Malkiel (1941), existen dos clases de formaciones deadjetivales: las que responden al esquema DEVENIR [Adj.] y las que responden al esquema CAUSAR [DEVENIR [Adj.]]. Las primeras expresan Procesos y las segundas, Causaciones. Atendiendo a los diferentes mecanismos morfológicos, las primeras se manifiestan típicamente a través de [*a-* / *en-*] + Adj. + [*-ar(se)* / *-ecer(se)*] o mediante [*-ificar(se)* / *-izar(se)*], mientras que las segundas se construyen a partir de [*a-* / *en-*]² + Adj. + [*-ar* / *-ecer*] o por medio de [*-ificar* / *-izar*]. Obsérvese que los Procesos presentan de manera general el clítico *se*, que aporta un valor medio o incoativo al evento sobre el que tiene incidencia. Por su parte, las Causaciones no legitiman su incorporación a la morfología del verbo, por lo que, según nuestro criterio, lo adecuado es no considerar el valor incoativo como valor canónico de los ECs. Lakoff (1970) ilustra la lectura estructural que refleja el paso de una interpretación (la incoativa) a otra (la causativa): *Y is hard* → *Y hardened* (“incoativa”, procesual) → *X hardened Y* (causativa).

¹ Véase Serrano-Dolader (1999) para un estudio exhaustivo sobre el término y su aplicación y González Vergara (1999) para un panorama bibliográfico sobre la cuestión definitoria.

² En Mendikoetxea (2000) los prefijos *a-* y *en-* se denominan “proformas causativas”.

3. Las Cláusulas de Participio Absoluto (CPAs)

La propuesta de De Miguel (1992) tiene por objeto de análisis el Aspecto Léxico de determinados grupos verbales. Su punto de partida se encuentra en el Modo de Acción de los verbos que describe. La propuesta de Mendikoetxea (1999) consiste en una detallada descripción de los VCE que cuenta con ciertas precisiones acerca del valor causativo de su morfología. Así, De Miguel (1992: 78-94) presenta un corpus ciertamente representativo de cada uno de los grupos verbales que trata: i) Verbos que expresan Movimiento y Dirección (VMD); ii) Verbos que expresan el Fin del Proceso al que se refieren (VFP); iii) Verbos que expresan un suceso en su Surgimiento o Duración (VSD); iv) Verbos que expresan Estado y Existencia (VEE); v) Verbos que expresan Cambio de Estado Físico (VCEF); vi) Verbos que expresan Cambio de Estado Psíquico (VCEP).

Por su parte, Mendikoetxea (1999) recoge los siguientes grupos de VCE de CI según su forma: i) deadjetivales sin prefijo: *palidecer, mejorar*; ii) parasintéticos deadjetivales con prefijo *a-*: *adelgazar, aclarar*; iii) parasintéticos deadjetivales con prefijo *en-*: *envejecer, enrojecer*; iv) otros: *florecer, crecer, hervir, arder*. Similar a esta es la clasificación que realiza de los VCE de CE (Mendikoetxea, 1999), que abarcan un mayor número de subtipos: i) derivados de adjetivos, sin prefijos: *secar, calentar*; ii) parasintéticos deadjetivales con prefijo *a-*: *aclarar, alargar*; iii) parasintéticos deadjetivales con prefijo *en-*: *enriquecer, engordar*; iv) parasintéticos denominales con prefijo *a-*: *acostumbrar, arrodillar*; v) parasintéticos denominales con prefijo *en-*: *enrizar, enroscar*; vi) terminados en *-ificar*: *purificar, solidificar*; vii) terminados en *-izar*: *crystalizar, fosilizar*.

Ambos estudios toman como criterio casi único su comportamiento respecto del patrón de la Perfectividad mediante su capacidad para la formación de *Cláusulas de Participio Absoluto* (CPAs) (v. Levin y Rappaport Hovav 1995; Pérez Jiménez 2006).

Los seis grupos propuestos por De Miguel (1992) se ven reducidos a dos (VCE y VEA) por Mendikoetxea (1999 y 2000). Asimismo, el criterio para su posterior análisis es de índole aspectual en el caso de De Miguel (1992) y morfológica en el caso de Mendikoetxea (1999 y 2000), que, si bien adoptará la misma perspectiva de la formación de CPA por parte de los diferentes predicados, también toma en consideración su estructura interna (deadjetivales parasintéticos, no parasintéticos, pronominales, etc.).

Los resultados obtenidos muestran que: i) los VMD y los VSD presentan una amplísima heterogeneidad respecto de la formación de CPA. Algunos ejemplos de predicados que no forman CPA son *acercarse, regresar, brotar, hervir* y algunos ejemplos de predicados que sí forman CPA son *alejarse, caer, aparecer, mantener*; ii) los VFP (p. e. *acabar(se), afianzarse, comenzar, concluir*) y los VCEP (p. e. *aburrirse, asustarse, interesarse, preocuparse*) forman todos CPA; iii) los VEE (p. e. *existir, faltar, quedar, sobrar*) constituyen el único conjunto que rechaza sin excepciones la formación de CPA; iv) los VCEF se comportan de manera muy diversa, resultándonos bastante controvertido el análisis de algunos pocos como no admisibles para formar CPA frente a la mayoría, que sí habilitan tal opción: una extensa lista de verbos, entre los que destaca un buen número de parasintéticos causativos, presenta el comportamiento hacia la CPA: *ablandarse, abrir, adormecer, aumentar, caerse, cambiar, cerrar(se), cicatrizar, congelarse, crecer, derrumbarse, embellecer(se), empeorar, encoger(se), endurecerse, enfriarse, enmohecer, ennegrecer, enriquecerse, enrojecer, envejecer, hundirse, mejorar, morir(se), quemarse, romperse*.

4. Resultativas procesuales

Las *resultativas procesuales* son descritas como aquellas construcciones formadas con el auxiliar *estar* y el participio regular de determinados VCE cuyo significado conjunto expresa el estado medio o procesual entre la causación y el estado final o resultante puro, correspondiéndose con un incremento de la propiedad objeto del Cambio respecto de un tiempo anterior sin que se alcance el estado absoluto que denota el adjetivo sobre el que se forma: p. e. *Pepe está envejecido* → “Pepe está más viejo que antes, pero no está viejo”. En cuanto a las resultativas con *estar* de los eventos inacusativos, Beas (2013: 61-62) plantea un contraste entre la no aceptabilidad de tales estructuras con los VEA y su aceptabilidad con algunos VCE (**Está surgido*, **Está existido* vs. *Está envejecido*, *Está ennegrecido*).

Las principales características que las definen son:

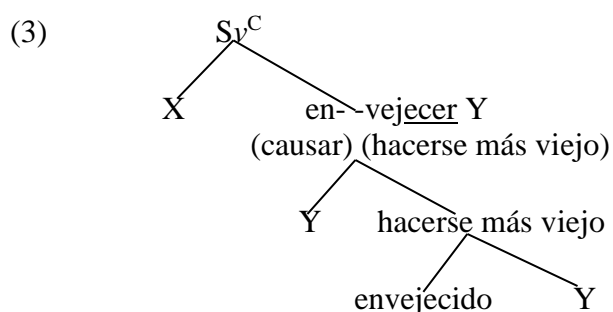
- a) estas resultativas atienden a un proceso incremental de la propiedad expresada por el participio trunco o resultante puro: p. e. *Pepe está envejecido* significa que *Pepe* está “más viejo” en el Estado₂ (resultante) que en el Estado₁ (previo al Proceso);
- b) tal transición de un estado de rasgo [- Propiedad] a un estado de rasgo [+ Propiedad] no implica la adscripción de la Propiedad “incrementalizada” a la entidad: *Pepe está envejecido* expresa que *Pepe* está “más viejo” que antes, sin que ello signifique necesariamente que esté viejo;
- c) dentro de su heterogeneidad, destaca la mayor aceptabilidad por parte de los VCE parasintéticos causativos (*aclararse*, *ennegrecer*, *envejecer*, entre otros);
- d) es dudosa la aceptabilidad de la construcción con los ergativos (??*Está calentado* (de *calentarse*); ¿*Está arrugado* o *Está apagado* aluden tanto al resultante puro como al procesual?);
- e) tampoco resulta clara la aceptabilidad de la construcción con los VCE desprovistos de toda morfología causativa (??*Está mejorado*, ??*Está aumentado*);
- f) su selección causativa tiende a las Circunstancias como Iniciadores eventivos: el término Circunstancia (Mendikoetxea 1999: 1588) atañe a un tipo de Causa próximo al de “Agente, instrumento, fuerza de la naturaleza”, correspondiéndose con un sentido “externo”, entendido como “no implícito”. Creemos que la intuición de Mendikoetxea (1999) es acertada y que este tipo de Causa no es comparable en sentido estricto con un Agente, un Instrumento o una Fuerza de la naturaleza.³ Las Circunstancias son de índole procesual, esto es, responden a introductores eventivos encabezados por una Causa estática insertada un estadio antes del Iniciador dinámico habitual -prototípico de los ECs transitivos-, esto es, en el SProceso. Estas Causas son, por tanto, las comunes de los eventos causativos estructuralmente trunco, interpretados como “X ‘externo’ y no especificado desencadenó el Cambio de Y”.
- g) se dan algunas asimetrías realmente llamativas: no diremos *El naranjo está crecido*, pero sí podemos decir *Pepe está crecido* atendiendo al sentido metafórico que denota *crecerse*; *Está florecido*, incorrecto, se ve sustituido por *Está en flor* o *Está aclarado* se muestra diferente si lo empleamos, por ejemplo, con *el cabello* o con *el asunto*: el primero se limita a expresar la transición de [- más claro] a [+ más claro], mientras que el segundo implica la igualación del

³ Krivochen (2014: 87) establece una clasificación tripartita de las Causas de los ECs: a) externas, propias de los ECs transitivos causativos; b) internas, propias de los inergativos; c) circunstanciales, propias de los inacusativos, basadas en el concepto de Circunstancia que estamos tratando aquí y alejadas de las Causas-Fuerzas naturales, que, según Krivochen (2014: 87), se corresponden con Causas externas y exclusivamente ligadas a factores naturales (cf. *La tormenta arruinó la vivienda* -Causa-Fuerza natural- vs. *La falta de ingresos arruinó la vivienda* -Circunstancia-).

procesual con el resultante absoluto (*El asunto está aclarado* implica obligatoriamente “el asunto está claro” (= “está zanjado”).

Así las cosas, nuestra descripción de los VCE parasintéticos deadjetivales atiende a: i) la combinación no simultánea del prefijo *en-* con los sufijos *-ar* y *-ecer* y del prefijo *a-* con el sufijo *-ar* en torno a una base adjetival que expresa el cambio de estado; ii) un valor causativo determinado por la conjunción de dichos elementos; iii) las construcciones resultativas que se generan a partir de ellos expresan un sentido procesual de manera típica y más natural que el que pueden alcanzar las formadas sobre otros ECs (*envejecido, aclarado* vs. *secado*; iv) denotan, bien como integrantes de un grupo de VCE mayor (“causativos parasintéticos”), bien como una clase propia (“parasintéticos causativos”), una preferencia de selección causativa de Circunstancias.

El problema que presentan estos VCE parasintéticos es que pueden ser interpretados estructuralmente como analíticos, lo cual resulta demasiado potente en cuanto a la estricta equivalencia de la combinación de prefijo-sufijo con el verbo *hacer*, o como léxicos, “prescindiendo” del nivel estructural de la causación, que queda implícito, como por otro lado sucede con aquellos ECs que seleccionan por defecto Propiedades o Circunstancias. La solución que ofrecemos es mixta: no estamos de acuerdo con la identificación de la función afijal con la del verbo *hacer*, pero mantenemos que existe un valor causativo que requiere de explicitación, ni estamos de acuerdo con reducir estos eventos a meros Procesos de estructura INACUS, si bien creemos en la necesidad de partir del SResult para la construcción del EC. Entonces, pretendemos combinar la Biclausalidad expresada por las estructuras de <HACER + INACUS> y la relevancia del estado resultante de los predicados de Causa implícita: según nuestra TCG, el nivel de la causación ha de estar explícito, permitiendo la división de la Causa y del Cambio en cláusulas distintas, no quedando el segundo relegado a la autonomía del Proceso. Asimismo, el SResult debe reflejar el estado que provoca la Causa en el Afectado, no el estado alcanzado por este posteriormente al EC, el cual ya no depende de la causación (*envejecido* ≠ *viejo*):



Obsérvense los siguientes puntos: i) la explicitación de la causación tanto por parte de la rama del SInic como por parte del v^C que da cuenta de la estructura biclausal del evento, así como de la función causativa de la parasíntesis en relación con el inicio del Cambio. Esto refleja, como consecuencia, ii) la necesidad de interpretar la parasíntesis como un mecanismo de creación semántica en el que primero interviene la derivación por sufijación. Finalmente, iii) la explicitud de la Causa se muestra en consonancia con nuestra TCG, según la cual los ECs que seleccionan una Circunstancia requieren igualmente de un Iniciador estructuralmente especificado.

Referencias bibliográficas

- Beas, O. (2013). "Voice and v* in Spanish: The case of *Ser*-passives and *Estar* + Passive Participle Constructions", *Proceedings of the 40th WECOL*. Universidad de California, 58-72.
- Bosque, I. (1976). "Sobre la interpretación causativa de los verbos adjetivales". En V. Sánchez de Zavala (ed.) *Estudios de Gramática Generativa*. Barcelona: Labor, 101-117.
- Chomsky, N. (1981). *Lectures on Government and Binding*. Dordrecht: Foris.
- Chomsky, N. (1995). *The Minimalist Program*. Cambridge: MIT Press.
- Chomsky, N. (2007). "Approaching UG from below". En U. Sauerland y H. Martin Gartner (eds.) *Interfaces + Recursion = Language?: Chomsky's Minimalism and the View from Syntax-Semantics*. Berlín / Nueva York: Mouton de Gruyter, 1-29.
- Chomsky, N. (2013). "Problems of Projection". *Lingua*, 130, 33-49.
- de Miguel, E. (1992). *El aspecto en la sintaxis del español: perfectividad e impersonalidad*. Madrid: Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid.
- González Vergara, C. (1999). "La parasíntesis: una perspectiva funcionalista", *Onomazein*, 4, 443-457.
- Haspelmath, M. (2000). "Periphrasis". En G. Booij, C. Lehmann y J. Mugdan (eds.) *Morphology: an international handbook on inflection and word-formation*. Berlín: Walter de Gruyter, 654-664.
- Iglesias, M. (1992). "Acerca del supuesto estatuto perifrástico de la construcción causativa *hacer* + infinitivo y otras cuestiones conexas (I y II)". *Contextos*, X 19 / 20, 87-148.
- Krivochen, D. (2014). "(Anti-)causativity and the morpho-phonology-semantics tension". *Semantics-Syntax Interface*, 1 (2), 82-117.
- Lakoff, G. (1970). *Irregularity in syntax*. Nueva York: Holt, Rinehart & Winston.
- Levin, B. y M. Rappaport Hovav (1995). *Unaccusativity. At the syntax-semantics interface*. Cambridge: MIT Press.
- López García, F. (2017). "La construcción Hacer + Infinitivo: unas notas sobre Matar y Hacer morir". *Anuari de Filologia. Estudis de Lingüística*, 7. Universidad de Barcelona, 1-27.
- Malkiel, Y. (1941). "Atristar-entristecerse. Adjectival verbs in Spanish, Portuguese and Catalan". *Studies in Philology*, vol. XXXVIII (3), 429-462.
- Mendikoetxea, A. (1999). "Construcciones inacusativas y pasivas". En I. Bosque y V. Demonte (eds.) *Gramática descriptiva de la lengua española*, 25. Madrid: Espasa-Calpe, 1575-1630.
- Mendikoetxea, A. (2000). "Relaciones de interfaz: los verbos de cambio de estado". En A. Bravo, C. Luján e I. Pérez (eds.) *Cuadernos de Lingüística del Instituto Universitario Ortega y Gasset*, VII, Madrid, 125-144.
- Pérez Jiménez, I. (2006). *La gramática de las cláusulas absolutas de predicación en español*. Universidad Complutense de Madrid [tesis doctoral].
- Ramchand, G. (2008). *Verb meaning and the Lexicon: a first phase syntax*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Ramchand, G. (2013). *The Event Domain*. Universidad de Tromsø / CASTL.
- Ramchand, G. (2014). *Event Structure and Verbal Decomposition*. Universidad de Tromsø / CASTL.
- Serrano-Dolader, D. (1999). "La derivación verbal y la parasíntesis". En I. Bosque y V. Demonte (eds.) *Gramática descriptiva de la lengua española*, 72. Madrid: Espasa-Calpe, 4683-4755.